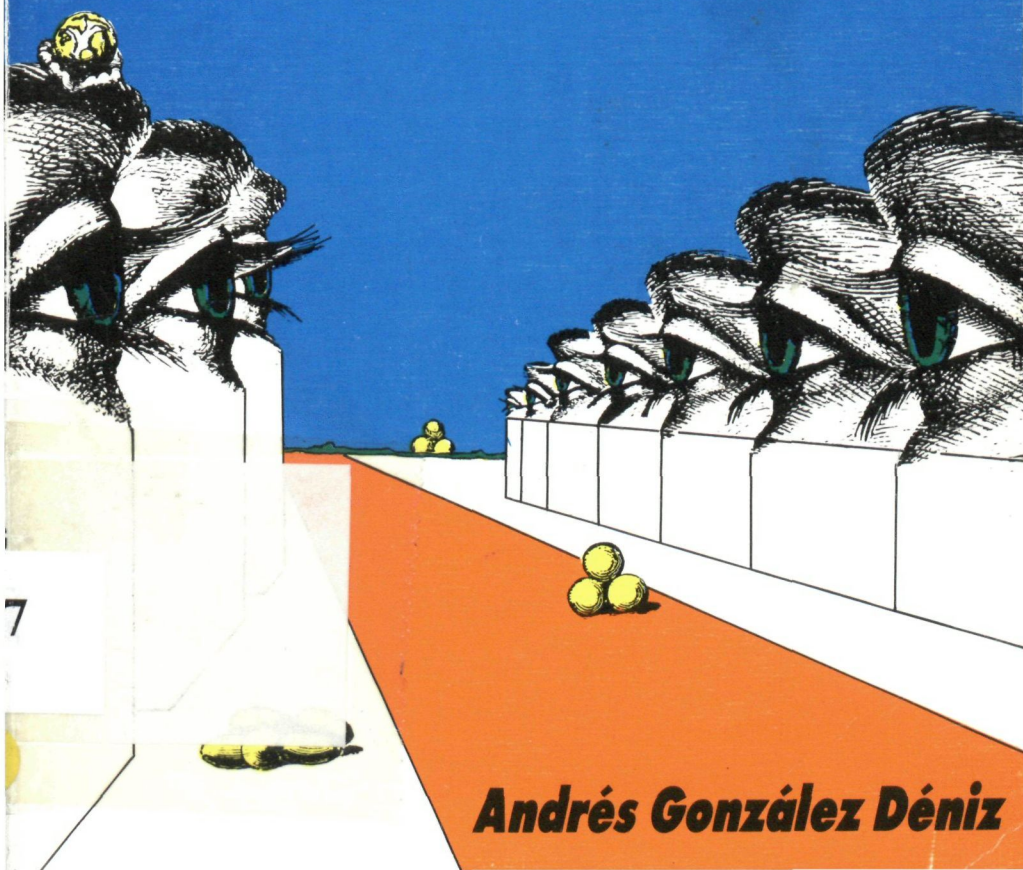


# ATÓNITA FARSALIA



7

**Andrés González Déniz**

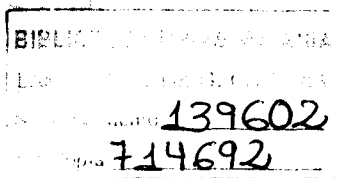
**DONACIÓN**  
Cabildo Insular  
de Gran Canaria

A Mary Carmen Rivas  
con mi cariño sincero

12/11/92

André

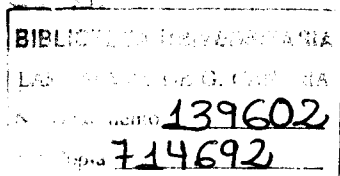
# ATÓNITA FARSALIA



**Andrés González Déniz**



# ATÓNITA FARSALIA



**Andrés González Déniz**



© Andrés González Héniz

Isbn: 84-404-9187-3

Dep. Legal: G.C. 245 - 1991

Imprenta Pérez Galdós, S.L.  
Profesor Lozano, 25 - El Cebadal  
35008 Las Palmas de Gran Canaria

## Justificación a esta auto-edición

Increíble la cultura del dirigismo:  
una escribe por empacho de lecturas,  
otros planifican con sus caraduras  
y aquel, por ser valido del sodomismo.

Burocracia funámbula de cultura:  
a todo lo tientan con sonambulismo,  
nada se queda fuera, todo son istmos,  
experimentan la moderna basura.

Planear, programar, rediseñar, total,  
para subvencionar siempre a los amigos.  
“—¿Quién es usted?”. “—Soy don fulano sin tal”.

“—Estése fuera, nude con los testigos”.  
Aquí no importa la obra, sino el aval:  
llevar en el esfínter un buen postigo.

## Prólogo - cita

(Manifiesto estilista)

“Lo poético de esta poesía consiste en su modo coherente de sentimiento y en su modo valioso de intuición. El sentimiento expresado en ella no es solamente vivido, pues todos vivimos sentimientos, sino a la vez contemplado y cualitativamente configurado por el poeta. En el puro vivir, los sentimientos forman marejada, olas que van y vienen y se entrechocan (...); en este poetizar se alcanza la unidad intencionalmente creada del momento sentimental. La intuición consiste en una visión penetrante de la realidad, el hallazgo de un sentido de las cosas más hondo que el práctico que les da nuestro intelecto (...).

El poeta no tiene en sí una visión del mundo ordenada en saber racional con su sistema de conocimientos, como los filósofos (...), sino una visión personal de las cosas adecuada a este único momento — adecuada a la unidad emocional del momento—. (...) En esta obra lírica hay una orgánica textura sentimental y una imagen de la vida genialmente parcial y angosta, y el clima sentimental y sus destacadas emociones están en armónica relación con la imagen presentada de la realidad. (...) La intuición poética busca y halla en esa realidad práctica un sentido original, virginalmente vivido y contemplado, y ese sentido no es otra cosa que el sentimiento mismo del poeta. (...) El sentido poético de su realidad es siempre de naturaleza sentimental, no racional, y consiste simplemente en una coherencia entre ella, tal como es presentada, y el modo de sentimiento del que es expresión. De esa íntima correspondencia le viene su validez permanente y universal, del todo indiferente a las fallas de validez racional o práctica que el pensamiento pueda tener. “En esta obra que aún desde el limbo de la gloria me ha sido dada prologar”, se “poetiza un sentimiento de angustia relacionado con una visión desintegradora del mundo y de la vida, — como



ocurre en Pablo Neruda—. (...) En su último origen, el punto de partida para su creación poética no puede ser más que una disposición sentimental, ya que el sentido poético de la realidad presentada es del mismo orden. (...) Puede tener un estímulo objetivo consciente y cercano, o subconsciente y lejano, o que sea la resultante de innumerables experiencias que de pronto sueltan en el alma un determinado sabor unificado. Esto para con todos los estados sentimentales, de los poetas y de los no poetas. Lo específicamente poético es partir de este punto común y hacer con su sentimiento una obra” como nuestro escritor ha hecho con ésta.

“El sentimiento adquiere entonces una tensión de privilegio y como un ansia de calar el sentido de las cosas, que es lo que mágicamente llamamos inspiración. (...) Considerando en conjunto la acción del crear poético, más que una relación de causa a efecto, hay en este doble aspecto de la lírica un movimiento de lanzadera, merced al cual el espíritu va logrando, en perfección creciente, la forma del informe vivir meramente psíquico. La forma, la estructura, labor creadora de toda poesía” como la que aquí se nos presenta.

“El tono sentimental de vida” que en ella late “busca y produce una visión concorde de la realidad, aún cuando la realidad como materia bruta sea dada; configura un modo de ser de la realidad, ya episódica, ya sustancial, donde el sentir del poeta se encuentra justificado e inevitable, donde suena, se amplía y agudiza, donde se conforma y estructura; en fin, donde se expresa.

Su imagen del mundo no es, sin embargo, inventada arbitrariamente a la medida del sentimiento inicial, sino que en ella intervienen los aportes de su experiencia. Y si bien sus experiencias son, a su vez, cribadas y escogidas por la tendencia sentimental que las polariza y les da sentido, estos aportes del exterior funcionan como imposiciones al libre crear de su impulso poético (...). Y por eso justamente, porque la imagen de la realidad creada por su sentimiento se presenta como objetivamente justificada,

retorna la lanzadera hacia el sentimiento, enriqueciéndolo, determinándolo, estructurándolo a su vez: La realidad es particularmente estructurada por su sentimiento, que quiere expresarse líricamente, y su sentimiento, a la vez, sólo adquiere creadoramente consistencia y estructura en la figura de realidad que es su objetivación. (...) La unidad de la realidad representada es el molde donde el sentimiento cobra a su vez unidad y última coherencia; la forma de la una se identifica con la del otro, entendiendo aquí por forma la estructura íntima.

Pero es imposible aceptar ni que su sentimiento haya sido provocado por la forma de la realidad vista, ni al revés. Uno ha ido formando al otro con exigencias e imposiciones recíprocas.

Inicialmente, anterior al propósito de hacer "estos sonetos," el sentimiento tenía una existencia puramente psicológica. El propósito de creación poética supone siempre y desde su primer momento un desdoblamiento de la personalidad: el poeta vive sus sentimientos y a la vez los contemplamos. La creación poética empieza cuando esa contemplación no es de mero espectador, sino que se hace activa, con intervención en la contextura misma del sentimiento contemplado. (...). Todo poeta, sin excepción, lo que quiere hacer con su propio estado sentimental es darle características de ejemplaridad, de prototipo valioso, aunque valioso y ejemplar sólo sentimentalmente, no prácticamente (...). Entonces el poeta, como el escultor con su barro, como el músico con su tema extraído de la realidad sonante, comienza a buscar perfiles y cadencias de máximo sentido intencional, va eliminando y transmutando la materia, afina y limpia el timbre de voz, determina formal y cualitativamente su sentimiento. Pero, ¿cómo lo puede conseguir?: El sentimiento no es de naturaleza racional, y por eso no se puede comunicar directamente. Hay que hacerlo indirectamente, por contagio sugestivo. Este contagio sugestivo se obtiene aquí por medio de los juegos rítmicos propios del lenguaje poético, gracias a las claras o vagas asociaciones adheridas a las palabras empleadas, por la elección de ciertas fórmulas sintácticas que presentan movimientos del ánimo "(...), por el eco sonoro ambiguo

o directo de las rimas, por la precisión métrica de cada sílaba en su justo tempo, etc. (...).” Pero, sobre todo, objetivando el sentimiento, haciendo de lo que primero era un suceder psíquico de momentos irreversibles, un objeto consistente en sí, una entidad con existencia ya propia, una construcción de sentido, capaz de vivir y de transmitirse ya sin necesidad del sujeto donde primitivamente sucedía.

¶ tal objetivación consiste en la construcción de un modo de realidad que sea como el resonador preciso para una voz. De todas las intuiciones que se presentan en tumulto al ánimo” de nuestro poeta inspirado, éste “elige aquellas que más atinadamente” cree que “cooperan en la expresión de su sentimiento. Es su sentimiento el que las busca y conjura, y por eso su sentido poético no es otro que ese mismo sentimiento, que se tiene que expresar por el rodeo de ellas y por los otros rodeos enumerados. ¶ las busca y conjura para expresarse (...) no como mero transporte de un contenido ya listo, sino como formantes, como elementos que lo van haciendo al tiempo que lo expresa. Es como si este sentimiento buscara un perfil ideal de sí mismo (...). ¶ las intuiciones elegidas con el modo especial de su presentación, le van tallando” aquél en el que él cree conseguirlo.

Revelado el 10 de Marzo de 1991 por el Ilre. y Excmo. Don Amado Alonso, tal como lo describiera desde el Parnaso de su esotro mundo al muy dignísimo y humilde copista de estas notas, con licencia del su autor, en “Sentimiento e intuición en la lírica” de *Materia y Forma en poesía*, Biblioteca Románica Hispánica, 3.ª ed., Madrid, Gredos, 1977, I vol., pp. 11-18.

# Dedicatoria

A mi hija Berónica.

Llegarán los Reyes Magos de Oriente  
Papá Noel cada año descenderá  
guiados por la estrella de Navidad  
para colmar tu candor de presentes.

Mamá besará con amor tu frente,  
Papá en volandas te hará llevar,  
nunca tendrás que sufrir la maldad  
ni el hambre sentirá jamás tu vientre.

No tienes culpa de estar en el mundo,  
no sabes aún siquiera qué tal es  
pero no dejaremos te haga suyo.

Tres fruto carnal de nuestro ser,  
antes de nacer ya eras amor mutuo  
y nunca estarás sin nuestro querer.

El animal es una bestia equilibrada,  
pero el hombre es una bestia enferma.

Francisco Umbral

I

# Carminarum quaestio

Escribir, para encontrarme a mí mismo  
en lo escrito. Estoy aquí. Enfrente  
mío. Delante de mí no hay más puente  
que la expresión de mi existencialismo.

Y acudir, a leer el narrativismo  
de lo anterior dicho. Hoy al fin. Paciente  
mido. Distancie o recorte el torrente,  
mi versificación dice lo mismo.

Da igual en una palabra que en otra,  
si es en el primer verso o en el último,  
lo mismo da para cualquier estrofa.

En el fondo, se va a entender de súbito,  
la realidad que me concierne sola...  
no importa la métrica, sino el número.

Escribir, resbalar la tinta lo que quieres decir:  
transvegetar divagaciones, plausir, errabundar...  
perdidat las nociones como la ilusión de imbricar  
palabras y sones, ritmos con ideas que reemitir.

Releer y perderse de vista lo que quieres vertir.  
Trastocar los sintagmas, reelaborar las emociones,  
compungirse en llantos, encerrar un mundo de visiones,  
sobrecoger el obsoleto marco en que inteligir

marejadas inspiraciones, sobrevuelos instantes,  
corrosivos dolores, desaparejas tumoraciones,  
cánceres mentales, cansancios anímicos, desgaste

moral. Retroirreductibles sentidos y direcciones  
a tomar, acaso sean siempre los mismos avatares:  
Amor y juventud, vida y libertad...suposiciones.



Escribir es producto de derrotas...  
mientras actuar ha de serlo del triunfo.  
Tenerse fe es el eje del impulso  
Descreer: fruto de la razón histórica.

Amar es interés entre personas,  
mientras odiar: el subconsciente desnudo.  
Llamamos afecto al amor de mundo  
porque la conciencia no lo soporta.

Las vidas son cual péndulos imbéciles:  
de la lucha al descanso, de la alegría  
al dolor, del nacimiento a la muerte.

Volver a empezar a acabar cada día.  
Limar la jaula que apresa la mente.  
Asombrarnos cómo mata la vida.

Qualquiera que me lea no sabe si habré muerto  
al caso muero justo al terminar lo escrito  
porque una vez que verso mi sentir proscrito  
dejo de ser sonámbulo poeta y despierto.

A quienquiera que me lea le será incierto  
mi pasado y mi sufrir donde se halla sito,  
no sabe como leer mi poema y sigue el rito  
de criticarme como imagina a un experto.

Yo y usted nos encontramos leyéndonos ahora,  
puesto que intuyo leer en usted lo que siente  
al leer usted lo que desde mí le emisoro

la sensación a que le incito consciente,  
sabiendo que a usted como a todo hombre devora  
saber el final...aunque sea vacío y silente.

Tal vez quedaré impreso en la historia por lo escrito  
mientras que lo desconocido sin escribir  
siempre pudo haber sido mejor, de hecho, sentir  
siempre antecede y origina lo manuscrito.

Pasará algún texto a la historia y no estaré sito  
en ella, porque lo que dejé sin conseguir  
será imperfecto, pues no habrá nada que decir  
sin que se lea. Por el contrario, seré implícito,

presumible es suponer que lo que no hube impreso  
fue mi ignota perfección, aquello que he vivido  
y que no se pudo traducir, por no haber peso

que contuviera la forma de su recorrido.

Pasarán a la historia quienes ante el peso  
de la lengua, la vitalicen con un sentido.

Aprovecho este encuentro conmigo mismo  
para comunicarme qué hay de nuevo.

En esto me saludo, y en hacerlo llevo  
mis versos, sin decir nada en el efusismo.

¿... cómo están mis huesos, asimismo,  
cómo se halla mi arrugado cerebro?

Están muy bien, eso sí, sólo que debo  
unos años que abonar al cataclismo

del tiempo, en fin... ¿qué hay de los amores?

¿ya no cuentan nada para mi alegría?

¿qué pasó de aquellos instantes mejores?

Todo se ha quedado en nada, vida mía,  
vas y me dices de mi parte los dolores:  
ansia y añoros que te mando día a día.

Creo fervientemente en el poema que hago  
y en que lo escribo aún creo en efervescer  
el sentimiento pleno de que todo ayer  
se hubiera diluido en un soluto vahó.

Me muevo mínimamente donde vago  
en sentidos y sensaciones de ser  
bastante como para cansarme ver  
siempre lo mismo, que de continuo trago.

No estoy para nadie. Tampoco soy fijo  
de la residencia a mi nombre. Mi cuerpo  
se cambia y muda viejo en uno y otro sitio.

No contesto. Un tiempo antes, como digo,  
ya lo habré dicho. Atrapado en el cepo  
de mis límites, soy un estado de sitio.

Mi vida se acumula en vagones de tristeza  
ruidosos en un gran escándalo hacia la muerte  
túnel oscuro al que lleva y conduce la suerte  
en cambiarnos de sendos carriles por sorpresa.

Y no estaré como siempre aquí, ante la mesa  
para disertación recital, con este fuerte  
deseo de haceros llegar, ante todo, el inerte  
verso auxiliar, sin vuestra auditorial ex profesa.

Aunque en contra, siempre me estaréis viendo ante vuestro  
ojo: escrito estoy tal como medito que soy,  
y no tal como en persona creéis que me nuestro.

Aquí me tenéis, visible pero más siniestro,  
jamás esperen aprender lo que de mí os doy  
pues yo supe con vosotros lo escrito, que es nuestro.

Mañana sé bien que me leerán las palomas  
y acurrucarán entre mis versos su arrullo,  
un día habrá que me dirán lo mío es tuyo  
porque lo dicho se irá con otras personas.

Un tiempo habrá en que me callen las poltronas  
y empolvarán por bibliotecas de murmullos,  
un día dado harán lo mío por lo suyo  
y me apartarán en una pausa sus comas.

Pero de aquí habrá de surgir una flor  
para anunciarme a un mundo animado de árboles  
y al leerme, los pájaros darán el amor

que emana de la fuente de mis creaciones...  
entre el estiércol se entreverá ensoñador  
el nuevo hombre que anidará sus ilusiones.

Porque un día arrullarán por mí las palomas  
y volverán a despertar los alcatraces,  
volarán cientos de mil veces, en voraces  
desbandadas los albatros sobre las lomas

del océano, donde de mi poesía tomas  
el alimento a repartir en riadas de haces  
por parques, plazas y donde quiera que trazas  
las huellas a donde te seguirán si asomas

un hueco en que alzar el recito de mi canto.  
Sólo te harán caso de mí mansas las fieras  
y amplificarán las caracolas su llanto.

Déjalas volar a tí y acercarse a tus veras  
que ellas formarán con sus alas el manto:  
escuchándome a diente y garra por las eras.



## II

*Ex aeterno tempore*

Debo escribir como si fuera la última vez  
lograr comunicaros que vivo, de que existo,  
habité, sentí, pasé por esto, de que insisto  
estuve como por este sitio alguna vez.

Debo apresurarme pues no sé cuando el fin es,  
para explicaros que lo mismo que finito  
fui yo, puedo justificaros y me limito,  
sólo a deciros que también igual acabaréis.

En este mundo todo se precia de importante  
aunque nosotros tan sólo estemos de prestado  
pues cuando nos hayamos consumado, al instante

se satisfará la necesidad del mercado.

Tenia joven todo lo que ofrecía de garante  
sin serlo, no puedo reclamarme, caducado.

He visto otra vez que nuestros cuerpos eran pasto  
que en revuelo el tiempo siega, remolino vil,  
nuestras cepas y granos, todo lo que yo vi  
molieron ruedas de molino para el abasto

de los años, de los lustros, décadas ¡qué espanto,  
quiénes éramos los jóvenes de los sesenta,  
hoy seamos la paja desperidicio de las eras..!  
época pueril, década prodigiosa, antro

de sueños que hoy son una pesadilla futil.  
Semillas desmoronadas, granos descarnados  
la podredumbre y los padrastros de una sutil

mecánica de vida que se renueva a sí  
misma. ¡Qué mugre semblanza, qué crueles hados,  
ciernen la carne y los huesos a un pútrido fin..!

¿Quién puede tener la seguridad de vivir  
si lo que justo acaba de ser se ha alejado?  
Qué existe según quién siempre dependiendo cuando.  
Estamos hechos a la forma de concebir

el mundo alrededor nuestro. Nosotros en sí  
tememos reconocernos. Daríamos asco.  
Estamos basados en carne de esparadrajos  
cual si no nos reparásemos hasta morir.

Vivimos, sonambulantes mismos de nosotros.  
Cada tiempo anterior repuesto es un recambio  
irreparable. No concordarían al entorno

las vivencias pasadas con un momento dado.  
El mundo existe hasta donde conciben los ojos,  
la vida es la resistencia que aguante los cambios.

Arrebatat en la mano cada uno  
y aún cada cual de cualquier momento  
para lanzar chanzas después al viento,  
que los años no se llevan ninguno.

De no parar, no parase el trasunto  
de vivir, pasar, de siquiera siento  
el invisible trastorno que lento  
me deja en la interrogación al punto

de saber si en vida se toma y deja  
o es tomar, dejar, sin tener la vida.  
¿Serás muerte el sentimiento que aqueja,

o el presentimiento de estar sin vida  
al ser humano? Me aferro a esta reja:  
inútil nacido e inepto suicida.

No cesarán golpes en la ventana  
ni parará arretrujos de emitir,  
el viento esta noche habrá de seguir  
como el tiempo en la vida más temprana.

Aquí y ahora no existen, ni mañana,  
y el momento no es porción que partir-  
se pueda en otras, hasta derretir  
el tiempo continuo que nada escaña.

Cada vez estoy más viejo que entonces  
y cada vez soy el más joven que era  
porque pienso y evoco invictos roces

que tuve airosos en aquella época,  
donde me guardaba para mejores...  
Tiempos que se fueron cual si no fuera.

### III

## Deorum superstitio

Estoy hundido, inmerso hasta el fondo en un hombre cualquiera.  
Soy, aunque vivo ignorando serlo, un sujeto más  
añadido al verbo de la existencia, que por detrás  
arrastra los complementos de la vida que aún espera.

Creo ser un visor que para nada atañe lo que observa  
pero no alcanzo a ver mi infancia que venía desde atrás  
y llegó haciendo juventud, cansada del viaje, que además  
le transforma de vejez en cuando intentando ser lo que era.

Para vivir se necesita estar al tanto de todos los días  
y yo ya no sé distinguirlos en la redada que la memoria  
hace del pasado, cuando se identifican con la lejanía.

Pero es más, para estar en proseguir se necesita una retórica  
filosofal y religiosa, que nos acredite la vacía  
acción corriente, que se plasma efectiva en la humana bancarrota.



**H**ay una tristeza en vivir y volver  
a vivir, mientras sólo cambia el eco  
del tiempo al emitir, rodando el seco  
canto que resbala a su proceder.

**S**e hace cierta una agonia en querer  
seguir, aunque aún más lo supone el hueco  
de alcanzar el más alto buen provecho  
de explicarnos cómo suceder

al anterior objetivo el final.

**S**iento un acopio vacío en un abrir  
y cerrar lógicos, una abismal

amalgamantía de oídos al sentir:

¿cómo yo, cómo esto, qué universal  
absciso..?, ¿qué existe para existir?

“El médico ve al hombre en su debilidad,  
el juriconsulto en su maldad  
y el teólogo en su estupidez”.

Schopenhauer

El mundo, absurdamente, no es el centro del Universo  
y el hombre, por desgracia, no es el objeto de la Creación.  
Alrededor de la Tierra no gira su órbita el sol  
ni el homo erectus, qué lástima, tiene alma sino cerebro.

No existe una sola Iglesia, como tampoco un solo Credo,  
según todo pueblo cada uno es elegido por su Dios...  
No hay quien se procee a sí mismo, ni tan sólo revelación,  
todo es el fruto humano del interés, la ignorancia y el miedo.

Las lenguas no se dividieron en la Torre de Babel,  
el diluvio universal rehace la leyenda del Gilgamesh,  
y el poder real de cada Dios, equivale al de su grey.

De haber Dios no habría esfuerzo en demostrarlo: se mostraría.  
Los rapaces sicarios beatos especulan en nombre de nadie:  
el hombre es pasajero y sus civilizaciones efímeras.

La conciencia mental habita nuestro cuerpo  
en franco régimen de alquiler con el diablo.  
Cada vez que aumenta la presión de los años  
resulta mayor el coste de mantenernos.

Somos bajo amenaza de desalojarnos,  
estamos viviendo de prestado y tememos  
en cualquier instante súbito el desahucio ajeno.  
Pesa en nosotros la hipoteca del estado

—signo mortal bajo el que nacemos—. Jamás  
nos será posible adquirir nuestro destino.  
Maniobramos, especulamos, pero tras

la fachada legal no tenemos permiso  
para modificar nuestro sino letal.  
Ojalá algún Dios nos dé tal vez cobijo.

“Quien mata a un hombre es un asesino. Quien mate a miles, un vencedor. Pero quien los mata a todos, un Dios”.

Jean Rostand

Esta noche he auscultado el cielo estrellado y sombrío con los brazos extendidos como simbólico Jesús luego he introspectado mi cuerpo contrastado a la luz de un sol brota simientes entre las nubes del estío.

La molicie de la historia es el humano desafío a las leyes rígidas del don divino. Belcebú vive entre nosotros y desacredita la virtud de ser capaces de amarnos unos a otros. Yo confío

no en el ojo sino en la visión, no en la flor burda sino en el aroma, no al oído sino al entendimiento, no sólo en el tacto de la caricia sino en su amor.

La verdad es de una lógica superflua y aún una absurda intrínseca, porque no comprendemos que el universo, pueda ser el conjunto de sueños del sueño de un Dios.

## IV

Ecce homo

Don nadie nada de ninguna parte  
habitante de sueños y ambiciones  
horas de vida: algunos montones,  
por caja será donde las descarte.

Una nómina en células comparte  
en el cuerpo de mi vivir acciones...  
(Bajas ganancias hoy muestran mis dones  
en el correr de la bolsa del arte).

Piso final, vivo desde que existo,  
dos puertas me acojean al exterior,  
y marcan mi número unas marañas

de pensares monótonos. Consisto  
en adecentar mis rincones, por  
si la muerte me auspicia las entrañas.

Yo quisiera volver de vez en cuando  
manejar el poder de regresar  
al lugar perdido, al derrochar  
del tiempo lo vivido, malgastando.

Quisiera entretener al estando,  
y ser, para siempre ser, reavivar  
cada parte de mí al acabar:  
existir vívidamente habitando.

Porque no soy la persona de mí,  
no domino a este ser moribundo  
pues no ordeno mi principio ni fin.

Pese a todo, ya está hecho, viví  
no me queda otro remedio que el mundo  
aquí está todo lo que soy, no hay sin.

*Si volviera... ¿cómo estaría donde volver?  
y esto que ahora me rodea... ¿qué significa,  
cómo es posible si acaso, cómo se explica  
lo que es hoy, con respecto de lo que fue ayer?*

*Aún estoy esperando el momento que ha de ser.  
Aunque nada exista en verdad, no justifica  
a la consciencia que en dilucidarse implica  
entre ir y estar, lo que habrá de permanecer.*

*Por no tener más sentidos que los humanos  
adolezco más que el pasado, del futuro  
que ha de revertirse en anterior otra vez.*

*No existo entonces, con referencia a los planos  
de las culturas, lo universal, el conjuro  
que entrechocaron las fuerzas del mal y el bien.*



He quemado estas naves de mis anhelos,  
he levado las anclas y arriado las velas,  
naufraigo a la deriva sin avistar tierra,  
perdí brújulas y cartapacio en este océano.

No tengo para asirme ni un mal madero,  
no vislumbro ninguna orilla de arena,  
no poseo para este mensaje una botella,  
ni atisbo alguna señal de humo bajo el cielo.

Perdido y desamparado fluyo a tientas  
sin estado protector ni guía de dioses,  
ya no están mis padres ni ningún profesor

las olas me zarandean, esta sal me agrieta...  
Temo la profundidad del mar y el azote  
del sol y el viento, el frío y la sed, el terror

de nadar sin saber.

Me desgañito desesperado escribiendo,  
—cruel espejismo de bracear en aspavientos—.

Todo es más que variante: impertinente  
como fallos cardiacos que se interponen  
cual ritmos rutinarios que se reponen  
por la noche de ambultos obscurescentes.

La divisoria del anal existente  
y la realidad de la vida es el hombre  
no sólo uno, ninguno especial en el orbe  
cuenta... ¿Qué importa la vida a la muerte?

Soy un aspa disectada en partes: una hélice.  
Rebuelo, doy vueltas sobre el mismo sitio.  
En pos mío huelgan otros seres, zumbidos

en la maquinabilidad de sus apéndices,  
pensando superfluo, sintiendo ficticio...  
junta estaciones la vida en lo vivido.



No hay espacio o tiempo ni dimensión alguna,  
nada en cuanto a ninguna referencia, no hay nada  
cierto, una interpretación, una bufonada  
en que cuántas vidas no pasan como sólo una,

tu vida, la mía, egotismos que por fortuna  
todo lo que cuentan son ellos mismos, charada  
llena de viles sentidos, fugaz llamarada  
de insuflar y expiar el soplo divino, en suma,

nacer llenos de energía gastada en el camino  
que nos enfría y endurece, enferma y desenamora...  
¡Ah, vida enamorada seguida en desatino!

Aquí no hay más que piedras, estiércol y sobras,  
no saber de qué constar, provenir, qué destino...  
sólo heces, pus, humores, vahó: carnal zozobra.

En una órbita de desgarró desarraigo,  
de ímpetu externo, descariados sinsabores,  
a la luz del animal contra de las flores,  
todo ha de encender su desapegado apago.

En una pléyade de abarumentos rutinarios  
de éramos serenos a desmanes aún mayores...  
¿qué significa aquello esto, continuo errores  
del fatal injerto, patrón fatal de pesarios?

¿Qué discurre por la esencia de los elementos,  
qué modulará su versátil existencia,  
cuándo, cómo es posible arrancar de un engendro?

¿Cómo tenemos consciencia de la conciencia  
cómo es que creemos saber sobre que sabemos  
si pensar es como soñar en apariencia..?

“Slip slidin’ away...”

Paul Simon

Un cúmulo de humo obstruye mi pasado,  
una espiral de humareda, tenue polvo  
en suspensión, límbica niebla en torno  
al presente se proyecta sobre el rostro

que deja tras de sí un melancólico halo.  
Una vaga bruma, un llover de lodo,  
salpica la calima que envuelve todo.  
Inasible ayer, pretérito acabado:

la sensación más sublime de la nada.  
Quiero retraerme al polvoriento atajo  
que conduce a los espectros y fantasmas

de rostros y besos, caricias y manos,  
tinieblas y vapores, velos y gasas,  
nublando mis amores disueltos en vahó.

El cajón de la mesilla de noche  
ya no esconde aquel tesoro de alhajas:  
íntimos carnets, lídicas piltrafas,  
cenizas fotos ambarinas, sobres...

El dolor que la música recorre  
cuerpo a través en abiertas mortajas,  
sustrae vacío a la senda encefálica  
de la orfandad pretérita del hombre.

Ignorante inocencia de la infancia...  
no saber valorar aquel instante  
y no poder sofocar la urgente ansia

por crecer, ser mayor, mejor cuanto antes.  
Cándida inconsciencia de intolerancia:  
tornar aprisa en adulto anegante.

¡Caja, caja, caja ésta de la risa  
que oculta escondes en tu interior  
el desbarajuste que da el dolor  
de contemplar como se va la vida..!

¡Pasa, pasa, pasa con raso prisa  
que lleva el viento huracanador  
destruyéndose hasta el pormenor  
sin dejar ni rastro en su batida..!

¡Borla, borla, borla como las olas  
que van y vienen, y vienen y van, que  
no han de parar siquiera unas con otras

sus hombres de arrecifes, o bien el  
animal de sus dunas o sus costas  
femeninas, al mareaje de ser..!

V

Satira epigrammatica



## “La presunción lo pesca y lo pillá”

Quejarse, dolerse, estar ocioso,  
manso, sereno, cautelar, mohíno,  
asustado, sin moral, sibilino,  
cabal, soñador, alegre y tortuoso.

No estar sin medrar contento y calmoso;  
aplicado, pigre, fatuo, ladino,  
ojeroso, somnoliento, cansino,  
pedante, complacido, orgulloso.

Llevar barba del Aatusalén año,  
tomar café, fumar pitillo suave,  
no sacar provecho, sino un apaño.

Creerse el ave Fénix incomparable,  
comportarse como un sabio hurraño:  
es la lección. Quien estudió lo sabe.

## Soneto municipal

Solemne aguntamiento de Las Palmas  
cuchitril de funcionarios en huelga  
de brazos caídos chisteando, monserga  
de gansos vitalicios piando pagas

extras de continuo. Mesas plenarias,  
torres de babel de insultos y quejas  
sin control étlico, que manejan  
los impuestos en estado de gracia

gastando a troche y moche en desatino.  
Si dije digo, digo Diego, tal  
es lo que importa que les da lo mismo.

Para inversiones pudiera faltar  
dinero, nunca para sus bolsillos,  
lo que importa es el cargo y la ciudad

un rábano y un pepino.  
Indiferente es León que Mayorcal,  
Sintes o Mauricio: todo es medrar.

(Un contribuyente desamparado)

## A Quevedo revisitando...

Miré el paro de Canarias mía  
si un tiempo fue peor, ahora desolado,  
buscando trabajo en lista cansado  
porque no vislumbre ninguna vía.

Sáltme al campo, vi que allí no había  
forma de hacerlo rentabilizado  
y del monte bajé, decepcionado,  
a la ciudad buscando otra porfía.

Toqué en las puertas, vi que las cerraban  
para quien no tiene cuñas ni apoyos,  
mi fe se tornó en menos inocente.

Cansada de buscar sentí mi espalda  
y no hallé oferta en ningún periódico  
que no fuese un engaño de la gente.

## Elecciones ineluctables

Va viene Toledo, doncel doliente,  
ya se apresta a cabalgar don Hermoso,  
Pepé y Fufú se aguntan en el coso,  
la urna del carnaval ya se presiente.

—“Voto a bríos por quien me dé su voto”,  
clama al desierto Olarte, presidente;  
la cúpula, (que oye Adolfo), consciente,  
saca de la manga el as de la lota.

—“No hay quien os dé más ni en cien años”,  
cita Saavedra—. “Agora veredes”,  
replica Biéitez, “porque no hay redaños

donde no se corrupten vuestras mercedes”.  
¡Cohorte electoral, cita de rebaños,  
cuán largo fiáis que os oigan... las paredes!

En esto que, sin embargo  
un votante acertó a oír, e incontinente  
fue al water, persignándose en la frente.

## A un político de gran cara

(Adivinanza)

Frase un doctor a una boca untado,  
érase una boca sobrevenida,  
era una antecámara desmedida,  
era un pico de buitre relabiado;

era un tambor de piel mal estirado,  
érase una ballena de barbilla,  
era una mejilla flemón y henchida,  
un Demóstenes bien atragantado.

Frase el embozo de una caldera,  
érase el gran cráter del Teneguía,  
las siete insulas de volcanes era;

érase un bocazas cacofonía,  
Catón de catas, cara de bobera,  
un fofu baboso, rostro de arpía.

VI

De caduco amore

Es maravilloso sentirse como niños  
chapotear juntos a la orilla de la playa,  
atear el horizonte al final de la raya  
y deslumbrarse ante los blancos, amarillos

y naranjas de un atardecer encendido.  
Pasear asidos la estela de nuestras sombras  
besándonos la arena túrgida, mientras corran  
sin temor nuestras siluetas a su destino

inevitable de vejez. Por el camino  
desandaremos frustraciones desatando  
los volcanes de nuestras pasiones al ritmo

que impulsen nuestros corazones. Amando  
sanaremos heridas que nos infligimos  
confundiendo desolados el rumbo errando.

La memoria es el talento de los tontos  
y el amor es su tesoro. Me dedico al recuerdo  
de tus besos, enamorado de la riqueza de tu  
rostro.

Arena se torna el suelo que pisas,  
coralina, esponjosa y estrellada.

El aire que te merodea no escapa  
a envolverse sobre tí y suspira

a tu lado suspendido en volandas.

El espacio que ocupas se estrepita,  
el momento en que llegas no termina...

¿Cómo es que existes y con vivir matas?

¿Qué demonios y dioses decidieron  
darte el soplo de la vida que exhalas?

Ojos desintegradores, tus labios

sobre la pecaminosa piel de Tros  
el aura blanca de tu faz emanan  
en un cuerpo grácil, celestial e impávido.



Del estigma serpentino bajo tus ojos claros  
enarbola su eclipse facial exacta la tierra  
que te formó en barro... déjame conocer y entierra  
tu amor en el mío para juntos incinerarlo.

Por las marismas coralíneas entre tu cuerpo algo  
flageladamente se mueve descendiendo y torna  
la columnal atlántida que tu sonrisa adorna.  
Gúrame con tus pupilas: fíjalas en mis manos.

Sé el amor conque aprendiendo a quererte inspira  
el amor cismática conque amarnos. Si soy yo  
nada hará la suerte en dejarlo todo de mi lado.

No soy pues, quien te ama, no yo en las noches quien delira,  
nada hay entre mis brazos ni existe más que quien halló  
un manantial de idolatrías fluir entre tus vanos.

Te quiero sin que el verbo pierda su valor  
por ir subordinado bajo tanto beso,  
porque no llego a hastiar mi corazón ileso,  
te quiero hasta sustantivar el verbo: amor.

Te quiero sin que por ello pierda pudor  
soñando desnudo por las noches, obseso,  
porque aún concibo más realización que sexo  
deseo en mis caricias albergar tu calor.

Ha siendo amada volveré a que te quería  
una vez satisfecha volveré a desearte  
primero tuya para tí, para ser mía

que no hace falta sino que tú seas parte  
de mí, mía para mí, para ser tuyo, mía  
que te quiero a tí sola con tan sólo amarte.

Porque no existe más caliz que nuestro amor  
estambre y corola se unen deslumbradores  
gestándose de polen como libadores  
que dan a luz todos los frutos del color.

Aunque no trascendiese en más que una flor  
aquel amor que nos cantaran trovadores,  
las cigarras y pájaros anunciadores  
harán nuestros pétalos al aire en su olor.

En que nos queremos se afirma nuestro tallo,  
ondulean al vaivén de la vida las hojas  
sin que nos importe lo que al árbol un rayo.

En nuestro caparazón nos unen las sogas  
hendidias en la felicidad que yo estallo  
y prietas sobre el amor que tú arrojas.

Toda posesión, injusta. Todo dinero, robado.  
Así, un ladrón habrá de ser el que te haga suya.

¿Cómo tal criatura entre tanta alimaña?  
Si eres un ángel, tentador y profano,  
desde el limbo de la belleza arrojada  
al bajo mundo para consuelo humano.

¿Fue la suerte tu Madre Naturaleza?  
¿O fuiste hija del amor en puro estado?  
¿Fruto de un hombre y mujer enamorados  
o azar cósmico de biología genética?

La sonrisa de tu semblanza refleja  
toda la ciega crueldad de la belleza.  
Desmoronas, destruyes, catastrofizas

la sed de amor en quien apenas te mira.  
Que la estancia que ocupas no se transmita  
da el dolor de poseerla siempre vacía.

Cándida hermosura prístina surgida de la nieve  
espléndida aventura vital que recordaré siempre:  
Why can't you keep, hold on you so tightly, this old dreams forever?  
Cáscita eterna alianza que verá encanecer mis sienes.

Hechizo de pupilas que fililan en la corriente,  
aéreo electromagnetismo, salvaje embrujo animal,  
prorrumpiendo crepitar mi vida más allá del mal:  
How on Earth would you recognize that I'll forget you never?

Corazón hecho ciscos, de normal apariencia indemne,  
así es como me improviso en su presencia letal  
que su amor divino contempla en mí inspirar la muerte.

Deseo de ascensión a la vacua cúpula celestial  
donde nos abrazaremos en un beso sin fin. No verte  
sólo así: cerrando los ojos en un beso mortal,

indeleble.

Acudí a aquel lugar donde desconocía  
el mismo hierro de la baranda, la misma sierpe,  
el resquemor gélido de la materia inerte  
aquella situación desde donde despedía

el sabor a la vida, el fulgor de la muerte.  
Juntos muy firmes apretamos la empuñadura,  
la brida ceñida a la perspectiva futura.  
Al fondo, la ciudad permanecería siempre...

Recovecos de viento, revuelos de vacío,  
torbellinos de basura elevan del suelo  
la mísera pobreza del alma en torno mío.

¿Acaso no existirá una escalera hacia el cielo,  
para cuándo quedará el amor prometido?  
¿Haremos de seguir corriendo un tupido velo..?

Claroluz de la luna, noche embriagada,  
don de la quietud donde acaso se estufa  
en inmensas precaciones y consume  
un antro de soledades despiadadas.

Alumbración de vagas tonías pardas...  
lo que el mundo representa y lo que abrumba  
sentir entre los hombres la boca espuma  
de la hipocresía y el egoísmo con rabia.

Esta noche se encuentra consigo misma que está a solas  
reconciliada abiertamente contra las superficies  
de la vista. Los colores se reprisman y acrisolan

en la apatía general de reflejos grises.  
En abandono sé que se dicen a estas horas  
que se aman a través de los lechos las lombrices.

No volveremos a ningún sitio  
no estaremos en ninguna parte,  
que ha sido todo para quitarte  
para darme nada, que ha sido...

Niños fuimos jugando al litigio,  
jóvenes hoy somos en arrastre,  
dejándonos llevar al desastre  
que disuelve y destruye en sí mismo.

Porque ahora el amor no es sino hambre,  
caridad será exhibicionismo,  
el perdón ya no es sino vengarse

y aflicción acaso sea egoísmo.  
¡Qué será la paz sino tentarse;  
la fe, sino arte de ilusionismo!



VII

# Cantica aequalia

¡Rock'n'roll, vertebrada vanidades de mágico don,  
impulsa, electrodignifica la juventud  
que susurrase el eterno Elvis o inspirase Bruce!  
¡Bríndame bailar con lindas chicas al lula-bop

manténme píber, incauto, conviérteme, rock'n'roll!  
Deshebra palpitaciones de la plenitud,  
magmatiza los corazones, mi viejo rythm'n'blues,  
quita trabas que pasen de todo el status quo.

Hechízame con una imprevisiva juke-box  
íntegra de baladas aullantes de break-heart rock.  
Futurízame el ambiente, extrapola mi yo,

eternízame joven, tráctil, convulso, ad hoc  
en tus gamas estridentes, mezcla de fuerte son,  
sentimientos y suerte de sensaciones shock.

Hazme hecho hacer de llagas corazón,  
corazón en hiel, hiel en ardor, hazme  
hecho ver la verdad en trasladarme  
de un lado a otro, del twist al rock'n'roll.

Amores perseguidos, enlazados, rotos,  
hambrientos, apesadumbrados, pusilánimes,  
vagando con la errabunda conciencia exámine  
de haber amado y no haberlo sido, devotos

del amor fraternal, amplio, uníversonable,  
del idealismo utópico hecho desilusión.

Tou Reed o Springsteen susurra en la otra parte

del hilo radiofónico que el tiempo se evade,  
y ese es el precio que tienen que pagar los tontos  
por creer en la vida eterna, aún siendo mórbidos.

Todo aquel fragor de mi juventud ha arrasado los campos,  
todo el calor de aquellos momentos, toda la penuria  
de mis calabozos, todo, toda esta canalla calumnia  
¿no ve acaso como se devana el amor entre mis brazos?

Sensaciones prohibidas de una generación inédita  
viejos días del futuro pasados, la nostalgia ya no es  
lo que antes era, amor sí, no a la guerra, dile adiós si la ves,  
llévale canciones como honky tonk blues hasta la histeria.

Sin licencia ni registro trocaron nuestra liberación  
de inconsumada en cómoda contención. Hasta la vieja guardia  
cambió de calle legal, atrás quedó toda alucinación

de una época histórica... necesita ahora nueva inyección  
de antiguas proclamaciones que ya no susurran en el viento,  
antípodas respuestas utópicas flotantes de rock.

Hoy he vuelto a pararme ante la discoteca desvencijada,  
su toldo raído, sus puertas vencidas, su letrero roto,  
y de adentro me pareció oír un eco de rumores sordo  
—disolutas parejas de amantes bailando entrelazadas—.

No fue verdad el amor que cantaron aquellas baladas,  
que era idealismo sensiblero, romance irreal, amor loco.  
En la lontananza todavía resuena “il mio giorno  
dell'arcobaleno”, bajo nubes de atmósfera viciada...

No, jamás retornarán aquellos bailes de juventud,  
aquellas horas en la sesión de tarde llenas de nervios,  
no volverá la ingenuidad ni aún menos el rubor

de sentirnos tan juntos al compás de algún rythm'n'blues.  
Golpeo afuera y parece que retumbara en el averno  
un chirriar de ratas royendo la noche de aquel calor.

¿Volverán aquellas canciones mi vejez atrás?  
¿No habré de encontrarme con aquel joven de repente  
paseando de noche por las calles de la ciudad?  
¿No volverá a tener fuerzas mi orgullo insolente

para verse el mejor, creerse el único y más capaz?  
No, no verán más mis ojos el neón iridiscente  
del rótulo nocturno, ni su propio fulgor fugaz,  
no podré creer más en el amor de la buena gente.

Soy el suicida viviente del que fui una vez.  
Un abanico de ilusiones repliego en mi mano,  
temblorosa y crispada por retenerlas en él.

Ha huido el colorido y el calor humano  
de aquella complicidad de amar. No habré de tener  
una segunda ocasión de vivir aquel arcano.

VIII

**Prospectus insularis**

Al Teide irascífero.

Consumado busto, erguido, fasto y maternal,  
alumbrando licores de luz en la vía láctea  
acogiendo en su derredor las islas racimadas  
que atrajeron continentes y preñó el volcán.

Emporio faro e impertérito estandarte basal  
que ilumina, ventura y desempeña la galáctica  
función mesiánica guía de las desparramadas  
islas en el mar. Trono y sepulcro, bastión y altar

del archipátrida piélago oceánico heptainsular.  
De tí bajan las aguas al barranco del infierno  
y ascienden los ojos a tu cúpula celestial.

¡Oh, Dios aborígen!, ¡pétreo e idolatrado faycán!  
Crisol de minerales refundidos en el fuego  
al rojo vivo de tu sangre mestiza racial.



Anoche soñé que me encontraba en la Aldea, y al fin  
el faro de Maspalomas había roto la brida  
que le sujetaba al arduo tablero de mi vida,  
como guarda de una torre, como guía de un alfil.

Al Roque Nublo estremecerme en Artenara vi  
asomado al fervor por la Virgen de la Cueva  
(desde la Cruz de Tejeda toda la isla palpita  
con el corazón de Gran Canaria, con el latir

que el amor de sus habitantes profesa a esta tierra).  
Rito ancestral aborígen la fiesta de la Rama  
— desde Tamadaba bajan, hasta Agaete llegan,

súplicas por un porvenir de bienaventuranzas—.  
Mis amores como olas se murieron en la arena...  
pero mi pasión de mar siempre vivirá en tus playas.

A Teror.

Un sinuoso trazado expresionista alemán  
diseña la irregular pendiente de adoquines  
que fluye hasta tu basílica y contradice  
el alma de Sión que te da la voz popular.

“Del puente a la alameda” musita el cantar  
y tal parece que Chabuca Granda en tí se  
inspirara, tras un paseo en el parque de Síntes  
o tras una jarana en la plaza del Palmar.

De todas formas, déjame que cuente limeña,  
ahora que aún es posible perdurar los recuerdos,  
las correrías por la feudal Osorio de otrora,

ahora que aún se mecen en la gloria que sueña  
por mi nostalgia los parajes y vericuetos  
de noches de ronda bajo el balcón de Zamora.

La alquitaras callejuelas se entredan por la  
tenue noche lúgubre del barrio marginal,  
laberinto de azar donde la escarcha lunar  
cubre el asfalto de las travestías más sórdidas.

Barrio de Guanarteme, cuarteado por las olas  
y los adioses. Aves de paso por tí cruzan  
revoloteando tus esquinas en pos del mar,  
el Norte o la algarabía de la ciudad inhóspita.

En tus calles comprendí el amor y la soledad,  
la incubación de los fantasmas en tus casonas  
destartaladas, o el miedo a la inseguridad

de vivir sin saber por dónde el peligro asoma.  
Locos estudiantes de uniforme del Pilar  
corrían por la plaza donde mi corazón llora

la perdida ilusión,  
los embriagados amores que se desmoronan  
sobre la acera del alma de tu memoria.

## La Casa Escuela de las Rosadas

¿Por qué aquella mansión tan enorme  
ahora es cuatro cuartos de paredes,  
aquel pasillo ancho empequeñece  
y sus siniestros muebles nada esconden?

¿Por qué el sol dió tanto brillo entonces  
y ahora su luz se cansa y palidece?  
¿Por qué el sudor sabía como aguardiente  
y las melodías a himnos de ilusiones?

Aquellos juegos de niño a escondidas  
entre las mieses con sabor a tierra,  
aquel olor intenso en las trillas,

en los pastos almacenados, siembra,  
estiércol... cual primer amor esquivan  
fugaz el recuerdo que los anhela.

IX

Res publica

Escribo por alguien que pudo leerlo  
en otro confín del planeta, afirmo  
solamente que otro ser tuvo el mismo  
arranque en sollozos de contenerlo.

Permanezco impávido para trasponerlo  
palabra tras palabra, letras sobre el sismo  
de líneas sobre líneas, mudando asimismo  
los errores cadenados de verso en verso.

Hoy no leí las noticias, recordé anteriores,  
grabadas en papel imprenta, retenidas  
aprisa, asombrando nucleares temores.

¿Qué se destruyen: los hombres?, ¿Qué se pasa: la vida?  
¿Qué se oponen: catecismos?, ¿Qué persisten: visiones?  
y entre tanta imagen... ¿cuál empieza y en cual se termina?



Lamento ser yo, yo solo encerrado aquí, conmigo,  
no hay nadie atrás, ni tan siquiera delante, no hay nadie,  
todos están ocupados, ocupada barbarie  
que se ocupa de todo para dejarlo vacío.

Nadie cree ni confía en quien crea confiar, sino  
desprecia, apropia, altiva, malpiensa y deshace  
del otro, sobre el otro, sin que en nada se calme  
su sed deshumana, antropofagia ambición de instintos.

No queda ni hay nada que hacer, excepto por los muertos,  
aquellos héroes tan ingenuos que hemos imitado  
como recuerdos trabajosos de pasados tiempos

cuando hemos querido de nuevo recrear los lejanos:  
imitando a los locos, plagiando a los aventureros,  
a los que mejoraron el mundo para legarnos.

“La democracia es otra superstición,  
un desafortado abuso de las estadísticas”.

Borges

Hubiese querido abrazar en un canto  
a todos mis hermanos viejos de amor.  
Quisiera no reconocer el temor  
de donde nos encontramos, el espanto

de no saber... ¡Con ilusión levanto  
las palabras, que se eleven a mi voz  
con precario recelo que habré precoz  
de ahogar en la canción que al cielo expando!

¡Amores y fe o esperanzas y pasión!  
¡Conciencias y lucha o libertad de acción!  
¡Consignas de los sistemas, compartíos

al hombre: utopizadle y dividíos  
a todos por igual, sin clases sociales!  
¡Ilusos de todos los grupos, mortales!!



¡Hay que ver la diferencia entre la clase capital  
y la decapitada! Entre la abundancia del rumor  
la impotencia inactiva más la evidencia del error.  
A donde va la Humanidad no lleva a nada. Fatal

desilusión nacer por hacer algo diferencial.

¿Existe algún, insisto, polo moral para la acción?

¿Bale acaso, desisto, luchar por la revolución?

¿Hay un sólo ser humano que merezca un orden social

mejor? Codiciosa carroña se le vuelven los dientes

a los usufructuarios de la explotación: basura

se estruja en sus cerebros, planificadores pendientes

de desarrollar los menos que tienen más, con ayudas

por créditos al exterior o expansiones excedentes.

Solos o en grupo, somos la inmundicia virgen más pura.

“Las nuevas generaciones aportan actitudes, pero no juicios”.

Antonio Espina

¿Dónde fueron aquellos golpes revolucionarios  
aquella comparsa de estudiantardes de hojalata  
aquellas pancartas juntas por delatar la errata  
entonando el desquicio de la historia al declararlo?

¿Cómo fue posible todo aquel trance de visionarios  
en la realidad y entre nosotros, la separata  
que disfuncionamos, a dónde fue aquel creer que basta  
de clases desiguales para el mundo humanizarlo?

¿Qué añadidura quisimos poner sobre el papel  
que no hayan aportado otras generaciones jóvenes?  
¿Cuándo se conjuntarán las voces en un tropel

que no den gritos aislados, violentos y disformes?  
Jamás el hombre podrá desaparecerse a él  
tal como es. Consiga irradiar su insociable hecxtombe.

¿De cuánto tiempo más penderá el hilo de mi vida?  
¿Entre qué espada de la muerte y la pared se encuentra?  
¿Cuánto más aún habrá de recorrer la sangre mientras,  
alrededor, mía?, ¿Será motriz un Dios genocida?

¿A qué conclusión llegará la muerte repentina  
de quien me rodeaba? ¿Qué valoración representa  
el precio que todo aquello y cada cual etiqueta?  
¿Hacia dónde va el empuje sexual que nos obstina?

¿De cuánto uso jamás han servido las ideologías?  
¿Cómo la ambición corrompe al abuso de poder?  
¿Qué vuelta a empezar para lo que de nuevo termina?

¿En dónde ejercen hoy los jóvenes de ayer?  
Al choque generacional, ¿qué inercia lo domina?  
¿Qué proyectar, qué decidir, para qué suceder..?

Llegan ocassos en que te hace caso omiso  
la vida... y las promesas, los arrebatos,  
las ilusiones, ideologías, los conatos  
por tratar cambiar las cosas no tienen viso

de llegar a ser algún día. El compromiso  
de ser fiel consigo mismo, los graves pactos  
de clase con nuestros amigos, el contrato  
con el firme futuro se queda hecho ciscos.

Como un sombrío vietnam, interior y absurdo,  
estalló el ideal comunista sin sentido.

Todo fueron farsantes utopías, un burdo

pastel de mentiras locuaces bajo el que un nido  
de arpias incubó las esperanzas de un mundo  
irreal, abstruso, depurado y podrido.

“Los hombres son canallas cuando no son  
imbéciles”.

Giovanni Papini

Estamos interpretando adecuado el papel  
cumpliendo fielmente al espíritu, lo dictado  
ciñéndonos al índice de lo programado  
con dotes especiales para la estupidez.

Cumplimos representando en medio del tropel  
(entre ambas fuerzas, las del futuro y el pasado)  
aquello más corriente. A lo que hemos llegado  
para actuar de una manera tan rígida y fiel

con todos nuestros principios, nuestra finitud:  
confusionismo, hipocresía, contradicción,  
prepotencia, inutilidad, ineptitud,

egoísmo, avaricia, ambición,  
vanidad, apariencia, acritud,  
fascismo, democracia o dirección.

En hiel biliar trocó mi corazón su sangre  
armagedón mi génesis se transformó  
cuando ni corazón ni sangre precavíó  
enturbiar su médula ni su humor helarle.

No hay voluntad, ni siquiera amor que no se cambien  
por sucias monedas de interés y ambición:  
¡Dinero emblemático, escudo abarcador  
símbolo y síntesis: valor universable!

Dime cuánto tienes y te diré quién haces.  
Símil exponente de producto y excrecencia,  
paradigma que atesora todos los males...

Ahora es urbanización lo que antes paisaje,  
desengaño, lo que era ilusión, y violencia,  
depravación en que sucumben los ideales.

¡Qué lomanía fronda en esta pared artrosa,  
blanca de bruces... qué estigma brota y augura  
lo fatal desastroso que por la vida abrupta?  
¿Frictivo hambrot de ideales que el utópico esboza?

Hay adioses al amor por encima de todas las cosas  
que no se vuelven a encontrar. El instante se desusa,  
vida a gotas. ¡Qué nívea sombría a través se descripta  
en el plano de pared donde vertiza más remota!

Al son de la Humanidad, bacanales y hecatombes  
se entrecruzan marcando el paso histórico de hordas  
mansedumbres, al servicio de dioses hechos hombres.

Esta muralla alcalina en cuatro vueltas espaciales me aloja  
del ahogo que el confuso orden social establecido me impone.  
La calaña humana podrá tumbar el muro, pero no su zona.

¿Qué vacuo pendón, qué harta rata, qué otra serpiente  
habrá de tropezárseme en este lupanar  
del mundo? ¿Qué nueva risa habré de desollar  
o qué taimado entreceño?, ¿de qué turbia frente?

¿Cómo poder sentirse hermano de tanta gente?  
¿Qué habré de hacer para comprender o aún amar  
tanto maldecir, tanta maldición, tanto mal,  
si sólo soy un estúpido escritor indigente?

No puedo dar consejos si es que nadie los quiere.  
No puedo influir en nadie ni transformar nada.  
Hablo a oídos sordos como escribo a quien no leyere.

¡Cuántas pretensiones se ocultan tras la fachada!  
¡Cuánta ambición de lascivia, prebenda y poderes!  
¡Qué insoportable, sin faz, tanta calaverada!



Nada tiene en sí valor  
pero lo lleva supuesto:  
lo inmoral por lo honesto,  
el ansia por el amor,

lo divino en lo blasfemo,  
la lascivia en el pudor.  
Todo estado es un error  
aunque aparente lo opuesto:

el descanso por el vacío,  
el ideal por sustracción.  
La meta es un sinsentido,

tal cota es limitación.  
Vivir por cualquier motivo...  
aspecto sin relación.

**P**itecántropus abyecto, ego putridoréctorus,  
ambientante polutivo de la atmósfera,  
mono magnate primate de la súpida biosfera,  
homo hábilis heterogeneus omnis esquizointfectus.

De entre todas las eternidades, sólo de una consta  
su animal feroz, hambre voraz, su volición carnal  
obelisco totémico, fálico pendón ritual,  
lúvido de libidos, laica lascividad lustrosa.

**H**omo faber indignus, paleolítico u proletario,  
descendiente a divinis o permanente esclavo, nómime  
patre et filio et espíritu sanctum: homo est lupus hominis.

Es ególatra, destructivo, geocéntrico y teocrático,  
el hacedor de todas las obras y bélico dómine,  
del aire, la tierra y el mar: universum et natura orbis.

El mal del hombre es igual al del perro  
cuando se encuentra cansado y retoza.  
Sufre el animal cuando ya no goza  
de la edad que es más fuerte, la del hierro,

la de su juventud, cuando más fiero.  
La evolución del hombre se remoja  
sin alcanzar al individuo que no roza  
vivir hasta comprobar el postrero.

Pobre animal que repite la historia  
en sus descendientes como en sus viejos  
tal que si no guardase en la memoria

lo que es y lo que vive, los complejos  
en que se desenvuelve, la misma escoria  
de su condición vital: un bosquejo.

Afuera las hojas de verde se marchitan  
mientras el desfile militar dobla y pasa,  
la vida se vuelve otoñal cuando rebasa  
los impulsos de las creencias que regurgitan.

Amor en más allá. Quieres que te incitan  
a doblar la voluntad de bala rasa  
que por los multiformes terrenos abrasa  
obstáculos al vivir, muros que limitan

la libertad disparadora en su metralla.

Ansia fútil por escapar a la sutil  
mecánica monótona disciplinaria.

Bajo álamos y sauces las botas marcan  
el rudo paso marcial, rauda huella viril,  
crispación y sombras... con la frente bien alta.

X

# Epitaphium

Lo más terrible se aprende enseguida.  
Lo más hermoso nos cuesta la vida.

Silvio Rodríguez

La violencia criminal en el hombre,  
la vulgar codicia de la mujer,  
el amor, travestido de interés,  
la justicia, machamartillo al pobre.

El cinismo, política del orbe,  
la verdad, metafísica del ser,  
el presente es un constante irse ayer,  
el futuro otra cíclica hecatombe.

El nacionalismo en pura soberbia,  
la solidaridad en sectarismo...  
el concepto humano todo lo palia.

La vida más allá, una entelequia,  
mientras ésta, cruel sadomasoquismo...  
Drama fatal esta atónita farsalia.



## Reseña biobibliográfica

Andrés González Déniz nace en Las Palmas de Gran Canaria el año 1961. A cuatrocientos años vista del nacimiento de Góngora y, por lo que se deja ver, a mil años luz del embarazo de su obra. Tras un mudo letargo de inseguros titubeos y peripatéticas indecisiones, se arroja a publicar este volumen que representa una copia condensada del que fuera resumen de un libro que a su vez era crisol de tantos otros libros. Bado que las tesis de Borges y los exégetas salmódicos resultantes en perseguir el libro de los libros, son tan inciertas como el eco aromático del olor de la rosa Umbertiana, este mamotretito poético significa, tal vez, su antítesis sintética: Se trata de una selección propia, a partir de una colecta íntima, tomada como muestreo de una compilación personal de otras muchas obras.



## Recordatorio extrínseco

- Todos los poemas aquí impresos han sido producidos, compuestos y arreglados por el autor.
- Inspirados en *Las Palmas de Gran Canaria*, *La Laguna* y *Teror*.
- Los poemas satíricos son préstamos, gentileza y cortesía de *Lope*, *Quevedo* y *Cervantes*.
- La línea de su estilo se declara abiertamente admiradora del magisterio poético ejercido por *Manuel Verdugo* y *Francisco Izquierdo* en *Canarias*.
- El autor quisiera, además, hacer constar un especial agradecimiento:
  - A mi esposa, *Olivia*, por ser el auténtico soporte de todo esto.
  - A *Amado Alonso*, por haberse incorporado a prologar este libro desde la paz eterna de su sabiduría críptica.
  - A *Oswaldo Rodríguez Pérez*, por ser tan benévolo conmigo desde su altura erudita.
  - A *Manuel Padorno*, por haber disparado los resortes de mis convicciones líricas.
  - A *Olga Santara Marrero*, por ser ese lector entusiasta que todo escritor ansía.
  - A *Antonio Bordón*, por facilitarme el grabado de *Max Ernst* que figura en la portada.
  - A *Sebastián de la Nuez*, por sus valiosas indicaciones preteritas.
  - A *Andrés Sánchez Robayna*, por servirme de "cicerone literario" su espléndida revista "Syntaxis".
  - A *Miguel Angel Cabrera Acosta*, por ser un estímulo de constante recuerdo.
  - A *Dolores Campos Herrero*, por su autenticidad y tenacidad creadoras.
  - Y en general, a los *Manrique*, *Garcilaso*, *Sor Juana Inés*, *Bécquer*, *Espronceda*, *Rosalía*, *Barío*, *Lugones*, *Herrera* y *Reissig*, *Neruda*, *Miguel Hernández*, *Blas de Otero*, *Borges*, *Huamano*, *León Felipe*, *Santos Chocano*, *Quesada*, *Tomás Morales*, *Gil de Biedma*, *Angel Crespo*..., por haber desnitrado a los gusanos de la poesía española.
  - Por último y, sobre todo, infinitas gracias a la excelsa trinidad de la lírica romántica: *Virgilio*, *Dante* y *Sóngora*.

*Postdata:* Sería imperdonable no agradecerle el "Cancionero" a *Petrarca*.

## Index generalis

— Praefatio .....	3
— Purgatio.....	5
— Dedicatio .....	9
I. Carminarum quaestio .....	13
II. Ex aeterno tempore.....	25
III. Deorum superstitio .....	33
IV. Ecce homo .....	41
V. Satira epigrammatica .....	53
VI. De caduco amore .....	61
VII. Cantica aequalia.....	73
VIII. Prospectus insulanus.....	81
IX. Res publica.....	89
X. Epitaphium.....	107
— Nota de recordatione .....	111
— Grati animi .....	113
— Indices .....	115

## Index concretus

	Pág.
Justificación	3
Prólogo	5
Dedicatoria	9
Cita introductoria	11
<b>I. Carminarum quaestio</b>	
Escribir, para encontrarme a mí mismo	15
Escribir, resbalar la tinta lo que quieress decir	16
Escribir es producto de derrotas	17
Cualquiera que me lea no sabe si habré muerto	18
Tal vez quedará impreso en la historia por lo escrito	19
Aprovecho este encuentro conmigo mismo	20
Creo fervientemente en el poema que hago	21
Mi vida se acumula en vagones de tristeza	22
Mañana sé bien que me leerán las palomas	23
Porque un día arrullarán por mí las palomas	24
<b>II. Ex aeterno tempore</b>	
Debo escribir como si fuera la última vez	27
He visto otra vez que nuestros cuerpos eran pasto	28
¿Quién puede tener la seguridad de vivir?	29
Arrebatar en la mano cada uno	30
No cesarán golpes en la ventana	31
<b>III. Deorum superstitio</b>	
Estoy hundido, inmerso hasta el fondo en un hombre cualquiera	35
Hay una tristeza en vivir y volver	36
El mundo, absurdamente, no es el centro del Universo	37
La conciencia mental habita nuestro cuerpo	38
Esta noche he auscultado el cielo estrellado y sombrío	39

## IV. Ecce homo

Non nadie nada de ninguna parte	→ 43
Uo quisiera volver de vez en cuando	→ 44
Si volviera... ¿cómo estaría donde volver?	→ 45
He quemado estas naves de mis anhelos	→ 46
Todo es más que variante: impertinente	→ 47
No hay espacio o tiempo ni dimensión alguna	→ 48
En una órbita de desgarró desarraigo	→ 49
An cúmulo de humo obstruye mi pasado	→ 50
El cajón de la mesilla de noche	→ 51
¡Caja, caja, caja ésta de la risa	→ 52

## V. Satira epigrammatica

Quejarse, dolerse, estar ocioso	→ 55
Solemne ayuntamiento de Las Palmas	→ 56
A Quevedo revisitando	→ 57
Elecciones ineluctables	→ 58
A un político de gran cara	→ 59

## VI. De caduco amore

Es maravilloso sentirse como niños	→ 63
Areua se torna el suelo que pisa	→ 64
Del estigma serpentina bajo tus ojos claros	→ 65
Te quiero sin que el verbo pierda su valor	→ 66
Porque no existe más cáliz que nuestro amor	→ 67
¿Cómo tal criatura entre tanta alimaña?	→ 68
Cándida hermosura prístina surgida de la nieve	→ 69
Acudí a aquel lugar donde desconocía	→ 70
Claroluz de la luna, noche embriagada	→ 71
No volveremos a ningún sitio	→ 72

## VII. Cantica aequalia

¡Rock'n'roll, vertebra vanidades de mágico don	→ 75
Hazme hecho hacer de llagas corazón	→ 76
Todo aquel fragor de mi juventud ha arrasado los campos	→ 77
Hoy he vuelto a pararme ante la discoteca desvencijada	→ 68
¡Volverán aquellas canciones mi vejez atrás?	→ 79

## VIII. Prospectus insularus

Consumado busto, erguido, fasto y maternal	→ 83
Anoche soñé que me encontraba en la Aldea, y al fin	→ 84
An sinuoso trazado expresionista alemán	→ 85
La alquitaras callejuelas se enredan por la	→ 86
La casa escuela de las Rosadas	→ 87

## IX. Res publica

Escribo por alguien que pudo leerlo	→ 91
Tamento ser yo, yo solo encerrado aquí, conmigo	→ 92
Hubiese querido abrazar en un canto	→ 93
¡Hay que ver la diferencia entre la clase capital	→ 94
¡Dónde fueron aquellos golpes revolucionarios	→ 95
¡De cuánto tiempo más penderá el hilo de mi vida?	→ 96
¡Llegan ocasos en que te hace caso omiso	→ 97
Estamos interpretando adecuado el papel	→ 98
En hiel biliar trocó mi corazón su sangre	→ 99
¡Qué lomanía fronda en esta pared artrosa	→ 100
¡Qué vacuo pendón, qué harta rata, qué otra serpiente	→ 101
Nada tiene en sí valor	→ 102
¡Nitecántropus abyecto, ego putridoréctorus	→ 103
El mal del hombre es igual al del perro	→ 104
Afuera las hojas de verde se marchitan	→ 105



	Pág.
X. Epitaphium	
La violencia criminal en el hombre —————→	109
Reseña biobibliográfica —————→	111
Recordatorio extrínseco —————→	113
Indices —————→	115

Este libro se terminó de imprimir en la  
Imprenta Pérez Galdós, el día 6  
de Junio de 1991, en Las  
Palmas de Gran Canaria.

Ha sido impresa, para esta 1.ª edición,  
una serie limitada de 500 ejemplares,  
de los cuales este es el n.º *140*